

sobre la espa(l)da inerme del  
/querube,  
sobre el zafiro oscuro del idioma.

Es el tempo aquietado del destino  
que está en *El río sigue*,  
que tiene puentes rotos  
distendidos,  
que cae en el crepúsculo sin fuerzas,  
que late en cada cosa, en cada libro,  
en el críptico aroma  
del auto que jamás se ha detenido  
o del que apenas llora  
o se alarga  
como un niño perdido,  
como un leve perfume,  
en medio de la feria.

Fatídico reloj nos aprisiona,  
aunque en el bosque vibren  
los pájaros perdidos en su aroma.

## **VII**

El Arte, que subsiste,  
forma su reforma que transforma  
o que tal vez deforma,  
se metamorfosea,  
rompe  
como el mar,  
resiste  
como los arrecifes,  
se deshace en (h)ondas,  
y en la azulada sed  
la sal es sol de pronto encabritado,  
músculo de plomo  
del hombre hecho desmayo,

la fálica corriente  
que baja opalescente  
y deja fecundado todo el llano.

### **XIII**

C(a)recen  
las gélidas magnolias de tu aroma  
de la indeleble sombra;  
alzan su conjuro  
dejando sobre la arena  
fatídicos carbunclos;  
cómo brota la luna de su crisálida  
y despliega zafiros de oscuras  
/ágatas,  
eleva desde las olas del mar del sexo  
la dermis de tu perfume para tus  
/élitros.  
¡Ay, vellos de tus mulos entre mis  
/manos,  
y se derrama el pomo de los  
/topacios...

### **XIV**

Me tiende la emboscada tu  
/jazminero.

En el mar de la rosa hay una  
/tormenta.

Se desata el arcángel en los enebros.

La paz está desnuda sobre la tierra.

Cómo la vida canta  
urdida entre los trinos  
/ arborescentes.